

31/05/11

El turismo en la Costa del Sol

El aumento de los turistas cambia la tendencia

El gasto medio por persona crece en abril más de diez puntos y rompe con la austeridad de los visitantes

LUCAS MARTÍN Se acabaron los tiempos de la contención, del racionamiento en el lugar del destino. El crecimiento de viajeros y pernoctaciones en la Costa del Sol, que ya va este año por el 8,2 y el 6,5 por ciento, respectivamente, ha acabado por aupar el único factor que quedaba pendiente de un último empuje para regresar a la inercia anterior a la crisis: el gasto y la inversión en destino, que empiezan a exhibir números que poco o nada tienen que ver con una economía deprimida.

Después de temporadas gobernadas por la oferta y la caída de los precios, la provincia empieza a recuperar la normalidad y con ella a elevar sus ingresos turísticos. De acuerdo con Exceltur, la rentabilidad hotelera acumula ya una subida de 7,9 puntos, circunstancia íntimamente ligada al incremento del gasto por turista, que el pasado mes de abril creció un 11,1 por ciento.

Las cifras hablan poco a poco de un cambio de tendencia y la superación del periodo de máxima austeridad entre los turistas, que llegó, incluso, a emparentarse con la cultura del low cost hasta en sus desembolsos más domésticos como el ocio y la comida. Según el consejero de Turismo, Luciano Alonso, el crecimiento no se debe a un milagro, sino a un claro protagonista, el turismo extranjero, que se ha disparado un 17 por ciento en la Costa del Sol, tanto en lo que respecta a llegadas como a las pernoctaciones. Buena parte de la multiplicación de los panes y peces turísticos se asocia a los viajeros procedentes de países que ya han sabido desembarazarse de la crisis.

Alonso, que participó ayer en Málaga en la inauguración de los talleres de aceleración empresarial, confió en la contundencia del balance y su capacidad para sellar la salida de la crisis. En este sentido, se refirió al incremento del empleo turístico, que repuntó un 2,3 por ciento en el primer trimestre, y pronosticó «un verano muy bueno».

A pesar del crecimiento y de las expectativas, los especialistas son prudentes y apuntan a que se trata de los meses del año con mayor presencia de extranjeros. El reto se traslada ahora al aliado más fiel de la Costa del Sol, el turismo nacional, que cayó un 7 por ciento en los primeros meses del ejercicio. Su recuperación, no obstante, se da por segura, a excepción de un parámetro que continúa siendo una incógnita, el gasto medio, más contenido todavía entre los españoles que en el resto de turistas. «Nosotros tenemos un público eminentemente nacional y la tendencia sigue a la baja, se prescinde del aperitivo y las copas. Sigue la incertidumbre», indica Norberto del Castillo, presidente de la Asociación Andaluza de Empresarios de Playa.

Un dato, sin embargo, alentador es la revitalización del turismo británico, que en abril aumentó un 30 por ciento. Un incremento dependiente en sus cotas más altas de la nube de cenizas que inhibió al turismo el pasado año, pero aun así extraordinariamente positivo si se tiene en cuenta la importancia estratégica de este mercado en la economía de la Costa del Sol.